

Juan 3.1-21

1 de 8

Conversación de Jesús con Nicodemo

Crea en el Hijo de Dios.

(1) Contexto

Juan es el Evangelio que se aparta de los otros tres, llamados sinópticos. En Juan no necesariamente encontramos los acontecimientos registrados en orden cronológico, por lo que debemos tener cuidado para no confundirnos. Si uno quisiera realizar una "Armonía de los Evangelios", debería tomar como base el libro de Lucas, pues éste fue colocando los acontecimientos en orden temporal.

"Me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo". Lc. 1.3.

El objetivo del libro de Juan no era necesariamente poner en orden los eventos, sino demostrar al lector que Jesús era el Hijo de Dios, y que a través de creer en Él los lectores pudieran tener vida en su nombre.

"Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre". Jn. 20.31.

Juan cita específicamente siete grandes señales que confirman que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios:

- La conversión del agua en vino, en Jn. 2.1-11.
- La curación del hijo del noble, en Jn. 4.46-54.
- La curación del paralítico, en Jn. 5.1-18.
- La alimentación de la multitud, en Jn. 6.6-13.
- El andar sobre las aguas, en Jn. 6.16-21.
- Dar la vista a un ciego de nacimiento, en Jn. 9.1-7.
- La resurrección de Lázaro, en Jn. 11.1-45.

Podemos ubicar la conversación con Nicodemo en los primeros días del ministerio de Jesús, pues Juan el Bautista aún no había sido encarcelado (Jn. 3.22-24). El pasaje que vemos previo (Jn. 2.13-17) donde Jesús expulsa con un azote de cuerdas a los cambistas que estaban haciendo negocio en el Templo, no debe ser confundido con la vez que hizo lo mismo durante la última Pascua que estuvo en la tierra, unos cuantos días antes de ser crucificado (Mt. 21.12-13; Mc. 11.15-17; Lc. 19.45-46).

El contexto de Juan capítulo 3 es la primer Pascua a la que Jesús asistió luego de ser bautizado por Juan el Bautista y comenzar su ministerio. Esto es muy importante para entender lo que está pasando, porque Nicodemo viene a esta entrevista para saber más acerca de este posible mesías. Jesús es rechazado definitivamente por los fariseos y líderes religiosos de Israel hasta Mateo 12, que corresponde a Lucas 11, durante su último año de ministerio.

Esto quiere para este momento aún había duda en el cuerpo religioso judío sobre quién sería Él. Probablemente muchos miembros del sanedrín tomaron una posición contraria a Jesús en los meses siguientes, debido a Sus enseñanzas cargadas de denuncia contra la hipocresía de ellos. Sabemos que aunque Nicodemo no se manifestó abiertamente como seguidor de Jesús, quería que Jesús tuviera una audiencia delante de los líderes religiosos, y luego se mostró dolido por Su muerte, y participó con José de Arimatea en Su sepultura.

"Les dijo Nicodemo, el que vino a él de noche, el cual era uno de ellos: ¿Juzga acaso nuestra ley a un hombre si primero no le oye, y sabe lo que ha hecho?". Jn. 7.50-51.

"También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos". Jn. 19.39-40.

Al principio de Su ministerio público, Jesús vino ofreciendo a Israel el reino de los cielos, siendo Él el Mesías prometido por Dios, el Rey de los judíos (Mt. 4.17; 15.24). Pero también en esta entrevista con Nicodemo, podemos ver que Cristo sabía muy bien que su primera venida terminaría con el sacrificio sustituto para el perdón de los pecados (Jn. 3.14). El reino de Dios, que es espiritual, también estaba cerca (Mc. 1.14-15), y en este pasaje encontramos la plena mención sobre el nuevo nacimiento, en el Espíritu, que es necesario experimentar para entrar en el reino de Dios.

Juan 3.1-21

Conversación de Jesús con Nicodemo

Crea en el Hijo de Dios.

2 de 8

(2) Desglose del Pasaje

Este pasaje tiene dos párrafos, pero además de esta división natural vamos a hacer otras divisiones para estudiarlo mejor:

v1-15: El nuevo nacimiento.

- v1-2. La propuesta de Nicodemo.
- v3. La respuesta de Jesús.
- v4. La confusión de Nicodemo.
- v5-8. La explicación del nuevo nacimiento.
- v9. La duda de Nicodemo.
- v10-13. La venida del Hijo del Hombre.
- v14-15. El sacrificio del Hijo del Hombre.

v16-21: La fe en el Hijo de Dios.

- v16-17. La misión del Hijo de Dios.
- v18-19. La condenación del hombre.
- v20-21. La decisión del hombre.

v1-15: El nuevo nacimiento.

- v1-2. La propuesta de Nicodemo.

“Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él”. Jn. 3.1-2.

- v1. Contexto.
 - Recordemos que Israel estaba esperando al Mesías enviado por Dios.
 - Nicodemo era de la secta de los fariseos, que era la más influyente entre los judíos en ese tiempo.
 - Aunque su doctrina era ortodoxa, su observancia extremista de la ley y sus interpretaciones les había inducido a una religiosidad exterior, descuidando el verdadero temor a Dios y amor por el prójimo en lo interno.
 - Conocían las Escrituras (Mt. 23.2), pagaban los diezmos, ayunaban y oraban (Mc. 12.40; Lc. 18.12).
 - Pero por otro lado eran hipócritas (Mt. 23.25), se justificaban a sí mismos (Lc. 18.9), y gustaban de los privilegios que su posición les brindaba (Lc. 11.43).
 - Pablo también fue instruido en esa rama de la religión judía (Fil. 3.5).
 - Además Nicodemo era un principal entre los judíos, que quiere decir que formaba parte del sanedrín, que estaba compuesto por aproximadamente 70 ancianos.
- v2. Nicodemo viene de noche y comienza una conversación con Jesús.
 - Puede ser que viniera de noche para no tener problemas con los otros principales, o quizá simplemente porque de día se hacía imposible hablar con Jesús por el gentío.
 - En la historia judía muchos profetas habían sido enviados (algunos con señales de parte de Dios) así que era lógico que las señales que Jesús estaba empezando a manifestar llamaran la atención de los ancianos de Israel.
 - Nicodemo plantea una propuesta: que Jesús viene de Dios como maestro.
 - La justificación que da es por las señales: *nadie puede hacer estas señales si Dios no está con él.*
 - Pero sabemos que esto no es del todo cierto, pues hay falsos maestros y falsos profetas que hacen señales engañosas, y aun Satanás puede disfrazarse como ángel de luz (2Cor. 11.14).
 - El elemento clave para discernir si un maestro viene de Dios o no es comparar su doctrina con las Escrituras.
 - Es importante destacar que Nicodemo no está diciendo que Jesús es el Mesías, sino sólo maestro (Rabí); así que Nicodemo en realidad se acerca para probar la doctrina de Jesús.

Juan 3.1-21

Conversación de Jesús con Nicodemo

Crea en el Hijo de Dios.

- Su objetivo al venir a Jesús era determinar si era un farsante o un buen maestro, pero lo que encontró era algo que no esperaba.
- v3. La respuesta de Jesús.
 - "Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios". Jn. 1.3.
 - Jesús no pierde el tiempo discutiendo si es maestro, profeta o el Cristo, sino que de inmediato pone a prueba a Nicodemo como conocedor de las cosas espirituales y le muestra su propia necesidad.
 - Cada palabra en la Biblia es importante, y en el v2 Nicodemo utiliza la conjugación "sabemos".
 - Sin embargo Jesús sabía que él venía de su parte únicamente, y le responde en singular "te digo".
 - La entrevista ya no tiene nada que ver con el sanedrín, o los otros ancianos, sino que se torna personal.
 - Cómo decimos acá en Costa Rica: Nicodemo "iba por lana y salió trasquilado"...
 - El asunto en la mesa es el reino de Dios: un reino espiritual que perdió Adán cuando comió del fruto (murió espiritualmente).

"Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás". Gén. 2.17.

"Porque por cuanto la muerte entró por un hombre". 1Cor. 15.21a.
 - Desde Adán (Lc. 3.38) hasta Cristo (Jn. 1.34), ningún ser humano pudo ser llamado hijo de Dios, porque el reino de Dios no estaba en la tierra.
 - Pero ahora Jesús le dice a Nicodemo que es posible **ver** el reino de Dios "**naciendo de nuevo**".
 - A esa aseveración le agrega la frase "De cierto, de cierto" que es una manera de reafirmar la absoluta certeza de lo que se está diciendo.
 - Jesús está diciendo que sin lugar a dudas nadie puede ver el reino de Dios sin nacer de nuevo.
 - Este reino, o comunión espiritual con Dios, únicamente puede ser alcanzada con un segundo nacimiento.
 - No se refiere al reinado del Mesías, prometido a Israel, sino que se va más atrás en la historia, hasta Adán en su condición espiritual original en el huerto.
- v4. La confusión de Nicodemo.
 - "Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?". Jn. 1.4.
 - Nicodemo hace una pregunta relacionada con filosofías paganas.
 - Recordemos que él fue para determinar si Jesús realmente es un buen maestro, porque le ve hacer señales.
 - Pero esta frase le incomoda, porque parece hablar acerca de las filosofías paganas de la reencarnación.
 - Por un momento Nicodemo debe haber pensado que Jesús estaba utilizando ideas de otras culturas.
 - Así que no debemos pensar que él estaba preguntando sin sentido, o tontamente, sino entender el contexto que estaba viviendo y lo peligroso que habría sido Jesús si llegara enseñando doctrinas anti-bíblicas al pueblo.
- v5-8. La aclaración de Jesús.
 - "Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu". Jn. 3.5-8.
 - Cristo le aclara que no está hablando de reencarnación, lo cual sería nacer muchas veces de la carne.
 - El Antiguo Testamento enseña que una vez uno muere, va a juicio.

Juan 3.1-21

4 de 8

Conversación de Jesús con Nicodemo

Crea en el Hijo de Dios.

"El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala". Ecl. 12.13-14.

- Las filosofías que enseñan la reencarnación van contra las Escrituras, y para que Nicodemo salga de su confusión, Jesús le explica que esto no es de lo que está hablando.
- Para **entrar** en el reino de Dios es necesario **nacer del agua y del Espíritu**.
 - Todos nacemos del agua cuando nacemos a este mundo, porque venimos en un ambiente especial diseñado por Dios para que el bebé se desarrolle, dentro de la madre, en agua.
 - Cuando el bebé nace, experimenta un cambio de ambiente tan radical que el torrente sanguíneo se ve afectado en muchas formas (¡incluso en algunos circuitos la corriente se invierte!).
 - Así que el primer nacimiento es una experiencia que marca un antes y un después, en donde un gran cambio ocurre físicamente, cual no se volverá a dar en el resto de la vida.
 - Este es el nacimiento del agua, y todos lo experimentamos, pero hay que entender que cuando nacemos a este mundo venimos muertos espiritualmente, porque nacemos del linaje de Adán.

"Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados". Ef. 2.1.

"Porque así como en Adán todos mueren". 1Cor. 15.22a.

- El segundo nacimiento no es del agua nuevamente, lo que sería el concepto erróneo de la reencarnación.
- El nuevo nacimiento es del Espíritu.
 - Al nacer del agua, su espíritu viene muerto, separado de Dios por causa de la vieja naturaleza.
 - Así que es necesario que el espíritu nazca, y esta es una obra especial que Dios hace.
 - Esta experiencia también marca un antes y un después en la persona, porque pasa de ser un hijo del diablo, a ser hijo de Dios.
 - Un gran cambio ocurre espiritualmente, cual no se volverá a dar en el resto de la vida.

"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas". 2Cor. 5.17.

"Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo". Ti. 3.5.

- Los que son nacidos del Espíritu, en la resurrección serán semejantes a los ángeles de Dios, que van y vienen como el viento.

"Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo". Mt. 22.30.

"Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder". 1Cor. 15.42-43.

- v9. La duda de Nicodemo.

"Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto?". Jn. 3.9.

- Nosotros podemos entender un poco mejor estas cosas porque ya se escribieron otros libros de la Biblia en donde se nos explica más detalle, sin embargo, para Nicodemo esto era confuso.
- En el momento que ocurre esta conversación, la venida del Espíritu Santo y el tiempo de la iglesia aún eran un misterio.

"Misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu". Ef. 3.5.

Juan 3.1-21

Conversación de Jesús con Nicodemo

Crea en el Hijo de Dios.

- v10-13. La venida del Hijo del Hombre.

“Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tu maestro de la ley y no sabes esto? De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos, y no recibís nuestro testimonio. Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo”. Jn. 3.10-13.

- Jesús empieza a explicar cómo es posible que se dé un nuevo nacimiento.
- Lo primero que vemos es que reprende a Nicodemo por su falta de conocimiento de las cosas espirituales.
 - Ellos estaban tan enfocados en las cosas externas de la Ley, los rituales, tradiciones y comportamientos aceptados como piadosos, que habían dejado de lado lo interior.
 - Esto también era así para la interpretación de la profecía, en donde ponían más énfasis a los aspectos políticos y nacionales de la venida del Mesías, que en el impacto a nivel espiritual.
 - Pero la venida del Mesías era también para lidiar con el problema que inició en el huerto de Edén.

“Y pondré enemistad entre ti [Satanás, la serpiente] y la mujer, entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”. Gén. 1.15.

- Y está escrito que el Espíritu Santo será derramado sobre Israel.

“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones”. Jl. 2.28.

- Ciertamente esta profecía no se ha cumplido por completo, porque Israel rechazó al Cristo.
- Pero para el momento que Nicodemo se entrevista con Jesús, el ofrecimiento estaba en pie, y la venida del Espíritu Santo podría haber significado para Israel el cumplimiento de todas las profecías del Antiguo Testamento, abarcando ámbitos espirituales que no estaban contemplando.
- Así que por tener la mira en las cosas externas, estaban dejando de lado lo espiritual.
- Jesús cambia nuevamente a la forma plural: varios son los que dan testimonio, y varios los que no lo reciben.
 - Recordemos que Nicodemo al presentarse dijo venir en nombre de varios (“sabemos que has venido de Dios como maestro”).
 - Jesús le muestra a Nicodemo que Él sabe de las dudas de los otros miembros del sanedrín.
 - Si comparamos este pasaje con otras conversaciones que tuvo Jesús con los judíos, los que dan testimonio son varios.
 - Jesús, y su testimonio es verdadero.

“Respondió Jesús y les dijo: Aunque yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; pero vosotros no sabéis de dónde vengo, ni a dónde voy”. Jn. 8.15.

- El Padre que le envió.

“Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí”. Jn. 8.18.

- Las Escrituras.

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”. Jn. 5.39.

- Lo primero que es necesario, para que se dé el nuevo nacimiento en los hombres, es que el Hijo del Hombre descienda del cielo y vuelva allá.

Juan 3.1-21

Conversación de Jesús con Nicodemo

Crea en el Hijo de Dios.

6 de 8

- v14-15. El sacrificio del Hijo del Hombre.

“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. Jn. 3.14-15.

- Así que la venida y partida del Hijo de Hombre no sería en paz, sino que demandaría Su sacrificio.
 - Veamos la referencia:

“Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano. Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel. Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado por haber hablado contra Jehová, y contra ti; ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo. Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla **sobre una asta**; y cualquiera que fuere mordido y **mirare a ella, vivirá**. Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía”. Nm. 21.5-9.

- Igual que Israel en el desierto, el hombre tiene un problema de muerte.
- El Hijo del Hombre tendría que ser levantado sobre una asta, para que aquel que le mirare pudiera vivir.
- Así que el “reino de Dios”, el “nuevo nacimiento” y la “vida eterna” están ligados entre sí, y vienen a través de creer en el Hijo del Hombre que sería levantado.
- Aunque Jesús habló de esto con Nicodemo, esta obra no fue hecha durante el ministerio de Jesús, sino hasta después de Su muerte y resurrección, porque primero el Hijo del Hombre tendría que ser sacrificado.
 - Jesús sabía que tendría que irse y dejar a los discípulos.
 - Pero les prometió enviar al Espíritu Santo luego de su partida.

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. [...] Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”. Jn. 14.16-17, 26.

- El día de Pentecostés, luego de la ascensión del Señor, los discípulos recibieron el Espíritu Santo de la promesa.

“Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”. Hch. 2.4.

- Pablo en sus cartas nos confirma que recibir el Espíritu Santo es ser hechos hijos de Dios.

“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. [...] Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios”. Rom. 8.9, 14-16.

- Puesto que el libro de Juan se escribió cuando ya Dios había enviado al Espíritu Santo, él indica al inicio de su libro cómo el lector puede llegar a ser Hijo de Dios.

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios”. Jn. 1.12-13.

Juan 3.1-21

Conversación de Jesús con Nicodemo

Crea en el Hijo de Dios.

7 de 8

v16-21: La fe en el Hijo de Dios.

- v16-17. La misión del Hijo de Dios.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él". Jn. 3.16-17.

Nicodemo venía según él, para encontrarse con un "maestro". Pero Jesús luego de ponerlo en "jaque" sus conocimientos como maestro de la ley, y enseñarle que es necesaria una obra espiritual especial para entrar en el Reino de Dios y tener vida eterna, se revela a sí mismo como el Hijo de Dios.

- **El amor de Dios se manifiesta en la persona de Jesús.**
- Dios no envió a Su Hijo al mundo para condenarlo, sencillamente porque no es necesario: ya está condenado.
 - Si lo contrario a perderse en la vida eterna, entonces perderse es la muerte eterna.
 - Por haber pecado, todo hombre está perdido, y Dios quiere alcanzarlo.
 - Pero uno puede ser salvo de sus pecados gracias a la obra del Hijo de Dios.
- Sólo a través de creer en Él, uno que ha nacido del agua no se perderá, sino que podrá nacer del Espíritu.
- Dios no quiere que nadie perezca, así que proveyó un medio para perdonar los pecados: entregar a Su Unigénito.

"El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento". 2Pe. 3.9.

"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros". Rom. 5.8.

- v18-19. La condenación del hombre.

"El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas". Jn. 3.18-19.

- ¿Cómo se condena un hombre?, simplemente siguiendo en su maldad e ignorando la venida del Hijo de Dios.
- Hay que entender que uno no va al infierno por rechazar a Jesús, sino por morir en sus pecados.

"Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron". Rom. 5.12.

- v20-21. La decisión del hombre.

"Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios". Jn. 3.20-21.

- Aquel que desee seguir en su condición muerta, por amor a sus pecados, para que no le sean reprendidos, está muerto y seguirá muerto.
- La decisión consiste en seguir ocultando su pecado, o traerlo a la luz y permitir que Cristo lo perdone.
- Es posible reconocer su condición perdida, tomar conciencia del error y venir a la luz, pero significa que Dios actuará en su vida para ayudarlo a aborrecer el pecado.

Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: **Ni yo te condeno; vete, y no peques más**". Jn. 8.10-11.

Juan 3.1-21

Conversación de Jesús con Nicodemo

Crea en el Hijo de Dios.

8 de 8

(3) Aplicaciones.

Histórica: Jesús no sólo es un maestro, sino que es el Hijo de Dios.

- Nicodemo vino para encontrarse con un "Rabí", y para su sorpresa se encontró mucho más que eso.
- Juan le da una gran importancia a esta conversación, ya que el objetivo del libro es mostrar que Jesús no era sólo un maestro, sino el Hijo de Dios.
- Jesús no únicamente vino con las señales de confirmación, sino que Su doctrina siempre fue consecuente con la enseñanza del Antiguo Testamento, y Su vida es el cumplimiento de las profecías.

"No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir". Mt. 5.17.

"Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí". Jn. 5.39.

"Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre". Jn. 10.37-38.

"Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos". Lc. 24.44.

Profética: Jesús le muestra a Nicodemo lo que pasaría en unos pocos meses: con la venida del Espíritu Santo el reino de Dios sería reiniciado, gracias a la muerte sustituta del Hijo de Dios, y al perdón de los pecados por la fe en Él.

Personal: Usted puede acercarse a Jesús para probarlo, pero aténgase a las consecuencias.

- Nicodemo vino para probarlo, y se tuvo que ir retado como maestro de la ley y enfrentado a su realidad espiritual.
 - No importa de dónde viene uno o de parte de quién, su necesidad más grande es la muerte espiritual, que es un asunto personal y debe ser atendida por cada uno individualmente.
 - Así que como respuesta ante uno que viene buscando a Jesús como maestro, Él le responde en función a su necesidad espiritual, y usted a final de cuentas deberá creer en Él o rechazarlo.
- Hoy su necesidad puede ser vida eterna, si usted no es cristiano, o no está seguro de su salvación.
 - Jesús no vino para condenarlo, pues ya usted está condenado: sus pecados lo van enviar al infierno.
 - Pero Jesús vino para ofrecer el regalo de la salvación a los hombres, si creen en Él.
 - Si usted hoy escucha la voz de su conciencia señalando sus pecados: mentiras, malos pensamientos, avaricia, idolatría, adulterios, y todo lo que usted sabe que viola las leyes morales que Dios ha escrito en su corazón, no la acalle, sino que ponga atención y mucho cuidado.
 - Hoy usted debe juzgarse a sí mismo y ver que en ese camino está condenado.
 - Busque al Hijo de Dios en oración, pídale perdón y pídale con fe que lo salve, porque para eso fue que vino al mundo, para que los que en Él creen no se pierdan.

"Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido". Lc. 19.10.

- Y si usted ya es cristiano, ¿cómo se acerca usted a Jesús cada día?, ¿para probarle?, ¿o para dejar que él le renueve con Su Palabra y con la obra del Espíritu Santo que ya está morando en usted?. Crea en Sus palabras.

"Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él". Jn. 14.23.

- FIN DEL ESTUDIO [1/1] -
[22 - Octubre - 2011]